



## EDITORIAL

### PENSAR Y TRANSFORMAR LA REALIDAD. CONTRIBUCIONES DEL PROFESOR HUGO ZEMELMAN A LAS CIENCIAS SOCIALES LATINOAMERICANAS (APUNTES DE CLASES)

*THINKING ABOUT AND TRANSFORMING REALITY. CONTRIBUTIONS OF  
PROFESSOR HUGO ZEMELMAN TO LATIN AMERICAN SOCIAL SCIENCES  
(CLASS NOTES)*

*Vivian Gavilán Vega<sup>1</sup>*

El 4 de octubre de 2013 recibimos la triste noticia de la muerte del Profesor Hugo Zemelman. Su partida ha sido objeto de una gran cantidad de referencias en el ámbito académico latinoamericano. Su vida personal y profesional estuvo marcada por una preocupación permanente por pensar y transformar a América Latina. Las ciencias sociales fueron, para este gran maestro, una herramienta útil que facilitaba la apertura de nuevos caminos al conocimiento de nuestra realidad. No obstante, la producción de conocimiento de las sociedades debía plantearse como un problema, no como algo dado, sino como práctica en permanente construcción y desconstrucción.

Entre las múltiples posibilidades de escribir sobre las contribuciones del Profesor Zemelman rescato aquí el trabajo que realizó durante gran parte de su vida en la formación de nuevos profesionales para Latinoamérica. Sus clases de sociología clásica en El Colegio de México pueden calificarse como un espacio privilegiado para problematizar convicciones, para mirarnos en nuestros contextos; no como espacio para leer textos de los clásicos, sino para pensar el presente desde estos autores. Sus enseñanzas dejaban inquietas/os. Insistía en algo obvio “los libros no son la realidad”, pero por eso mismo es fácil creer que lo que se dice de la realidad latinoamericana es lo que sucede y sucederá. Esta afirmación constituía la base para la crítica a aquellas actividades de investigación y de docencia que consumen información, que restringen el conocimiento de la realidad a parámetros,

*On October 4, 2013, we received the sad news of Professor Hugo Zemelman's death. His passing has been the topic of many commentaries in the Latin American academic field. His professional and personal life were both marked by a constant concern regarding the thinking and transforming of Latin America. For this great scholar, the social sciences were a useful tool that opened new paths to the understanding of our reality; the production of knowledge had to be considered as a problem-not as something that is taken for granted, but as a practice that is in constant construction and deconstruction.*

*Among the many possibilities of writing about Professor Zemelman's contributions, I take this opportunity to talk about his mentorship, preparing new professionals in Latin America -something to which he was committed for most of his life. His Classical Sociology class in Colegio de México can be viewed as a privileged environment to discuss convictions-to look at ourselves in our context, or just as a space to read classical texts, but rather as a space to think about the present time from the point of view of those authors. His teachings would leave people restless. He insisted on something obvious: “books are not the reality.” But that is why it is easy to believe that what is said about Latin American reality is what actually happens and will happen. This statement was the basis for his criticism towards research and teaching activities that consume information, restrict knowledge of reality to parameters, and turn their work into*

<sup>1</sup> Departamento de Antropología, Universidad de Tarapacá, 18 de Septiembre 2222, Casilla 6-D, Arica, Chile.  
viviangav@yahoo.com

que convierten su trabajo en tecnología. Desde su perspectiva, la generación de conocimiento no es únicamente una cuestión intelectual, sino por sobre todo es una práctica histórica. De aquí su interés por la epistemología. Solía decir: “hasta la reflexión más abstracta tiene raíz histórica”.

Así como en sus clases se esforzaba por convencernos sobre la necesidad de reflexionar acerca del lugar del sujeto en la producción de conocimiento, sus publicaciones dan cuenta de un esfuerzo constante por convencer al lector que se precisa ampliar “los horizontes de la razón”. Su trabajo y su testimonio son un llamado a “no restringir la realidad a indicadores e intentar recuperar la dinámica histórica”; a darle a lo utópico un estatus en la construcción de conocimiento, considerando a la utopía como concepto que no apunta a realidades, ni menos a realidades medibles o tangibles, sino a sentidos posibles (1998).

Cómo conocer la realidad sociohistórica latinoamericana fue su obsesión; sus estudiantes debían tratar de despojarse de las sentencias teóricas fáciles “para abrirse al caos de la apariencia”, “a la diversidad de lo empírico y a ver lo que el pensamiento teórico oculta”. En definitiva –afirmaba– “se trata de desarrollar la capacidad de conocer, aunada con la necesidad de conocer desde lo más profundo del sujeto, tomando su vida como base y potenciándola en conciencia”. Así, “reconocer nuestra posición ante el conocimiento implica asumir el ángulo epistémico de la conciencia histórica en la construcción de lo real”; solo así es posible abordar qué, cómo y para qué conocer. La respuesta a estas preguntas suponía al menos dos cosas; por un lado, una opción política y ética; y por el otro, la capacidad creativa del sujeto que investiga. En este sentido, sentenciaba, el sujeto que desea conocer, desconstructuye o resignifica las formas de conocer desde lo personal y lo colectivo y desde lo colectivo a lo personal, mediante una problematización permanente de lo dicho y hecho. Esto es lo que puede conducir a una búsqueda de aperturas, o sea, a lo no dicho y no hecho”. Pues, “lo específicamente político del conocimiento consiste en destacarlo dándose sobre lo dado de la realidad dominante” (1989a).

Zemelman nos enseñó que “la práctica de investigar exige abrir los ojos a lo real por el control de los condicionamientos experienciales, ideológicos y teóricos (y obviamente institucionales). De aquí la necesidad de pensar en la autonomía del sujeto cognosciente y de su voluntad para transformar. Solo

*technology. From his point of view, the creation of knowledge is not just an intellectual task: it is above all a historical practice. This is why he was interested in epistemology. He used to say, “Even the most abstract thought has historical roots”.*

*In his classes, he made an effort to convince us of the necessity of thinking about the role of the subject in the production of knowledge. In his publications, he also shows a continuous effort to convince the reader about the need to broaden the “horizons of reasoning”. His work and testimony are a call “not to restrict reality to indicators and to try to bring back the historical dynamics” and to grant a status to the utopian side in the construction of knowledge-considering utopia as a concept that is not related to realities and certainly not to measurable or tangible realities but to possible senses (1998).*

*How to learn about the Latin American socio-historical reality became his obsession. His students had to relinquish the easy and common theoretical precepts in order to “open themselves to the chaos of appearance”, “to the diversity of the empirical and to see what the theoretical thought hides”. In the end, Professor Zemelman stated, “it’s about developing the ability of knowing, combined with the need of knowing from the subject’s deepest corners, taking his life as the foundation and strengthening it consciously”. Thus, “acknowledging our role in producing knowledge means adopting the epistemic point of view of the historical conscience in the construction of what is real”; only in this way is it possible to address the questions: What do we know? How do we know it? And for what reason? The answer to these questions presupposed at least two things: first, a political and ethical option, and second, the creative ability of the subject who does the research. In this sense, he asserted, the subject who wants to know deconstructs or gives new meanings to the ways of knowing from the personal and from the collective, and from the collective to the personal, through a continuous problematization of what is said and what is done. This is what can lead to a search for openings, that is, to what is not said and not done...what is specifically political about knowledge consists in highlighting what is being given over what is given in the dominant reality” (1989a).*

*Professor Zemelman taught us that “the research practice demands opening the eyes to what is real through the controlling of experiential, ideological and theoretical conditioning (and obviously, institutional conditioning as well). This brings us to the need to*

de este modo es posible un sujeto constructor de nuevas realidades" (1992).

Lejos de transferir información y/o compartir recetas metodológicas, nos llevaba por el camino de la comprensión de la investigación como proceso. "Pensar la realidad del presente como segmento implica concebirla como procesos complejos cuyas manifestaciones transcurren en distintos planos, momentos y espacios. Lo anterior supone pensar la realidad históricamente (en movimiento permanente), como procesos que fluyen y en los cuales lo indeterminado se hace posible. Lo que implica percibir la potencialidad del presente; es decir, descubrir el futuro en lo real de hoy" (1983).

Un punto de partida –decía– puede realizarse considerando los siguientes momentos:

- (a) El tránsito de la inquietud a un tema, lo que implica una enunciación que explica las significaciones que el sujeto investigador deseé asignar. Un tema debería contener el qué, el sujeto y el contexto, los tres componentes básicos del recorte de la realidad.
- (b) Del tema al problema. En este momento deberíamos preguntarnos por qué un tema es un problema. De qué fenómeno estamos hablando, de qué manera vamos delimitando el problema. Qué conceptos usamos para este propósito, por qué y para qué. En este punto debemos preguntarnos cuál es el contexto y qué rol le daremos a la información empírica.

Recalcaba en la necesidad de distinguir momentos y parámetros tiempo y espacio. El planteamiento del problema exigía reconstruir las situaciones históricas, para ello debía apoyarse en conceptos capaces de articular elementos de la realidad, de forma que además del conjunto, no pierda la riqueza de sus potenciales alternativas. De este modo, se sigue "una dialéctica configurada por una parte por el sujeto social, sus proyectos y prácticas y, de otra, por la realidad como campo de estructuras sociales, instituciones y relaciones de fuerzas en pugna por hacer realidad sus utopías. Desde esta perspectiva debemos enfrentar la cuestión de los conceptos que sirven para dar cuenta del mundo problemático (1989b). La posibilidad de organizar un cuadro global de la realidad dependerá de la capacidad para articular estas microsituaciones sometidas a los procesos asimétricos de cambio, el problema es cómo se articulan estos diferentes tiempos y procesos

*think about the autonomy of the cognizant subject and his will to transform. In only this way is it possible for a subject to construct new realities" (1992).*

*Far from transferring information and sharing methodological recipes, he walked us through the path to understand research as a process. "To think of the reality of the present time as a segment means to conceive it as complex processes which manifest on different levels, moments and spaces. This implies thinking historically about reality as processes (in permanent movement) that flow and in which the undefined becomes possible. This implies the perception of the potential in the present, that is, discovering the future in reality today" (1983).*

*He noted a starting point may be realized by considering the following moments:*

- (a) *Moving from curiosity to a topic, which implies a statement that explains the meanings that the subject wants to assign. A topic should involve the "what," the subject and the context, that is, the three basic components of a slice of reality.*
- (b) *From the topic to the problem: at this moment we should ask why a topic is a problem. What is the phenomenon that we are discussing? How can we narrow down the problem? What are the concepts that we are going to take into account? Why and what for? At this point we should ask what the context is and what role we are going to assign to the empirical information.*

*He emphasized the need to distinguish moments as well as time and space parameters. The statement of the problem required the reconstruction of historical situations. To do this, it had to be based on concepts capable of articulating elements from reality, so this ensemble of articulations does not lose its potential alternatives. In this way, it follows a "dialectics organized, on the one hand, by the social subject, his projects and practices, and on the other hand, by the reality as a field of social structures, institutions, and power relations trying to make their utopias real. From this point of view, we must face the issue of the concepts used to account for the problematic world (1989b). The possibility of organizing a global picture of reality will depend on the ability to articulate these micro situations that go through the asymmetric processes of change; the problem lies in how these different times and processes articulated with each other. He always*

entre sí. Postuló siempre que “la articulación no consiste en determinar las estructuras que subyacen a la diversidad de lo empírico, sino en reconocer a los sujetos sociales y a sus prácticas que cumplen con una función de articulación”.

Por sobre los textos y las conferencias, enfatizó en la relación profesor-estudiante que el maestro Zemelman promovía. No le bastaba elaborar una clase según parámetros medibles de acuerdo a estándares institucionales. No aceptaba la conferencia, cuyo formato se orientaba a exponer la ilustración del profesor, tampoco utilizaba “Tics”, menos power point o prezzi. Practicaba un tipo de academia un tanto olvidada en Chile. Nos invitaba a situarnos en nuestro entorno con compromiso con nosotras o nosotros mismas/os, nos exigió en todo momento ser sujetas y sujetos pensantes, con capacidad de reflexión sobre nuestros razonamientos. Compartió inquietudes, esperanzas y desesperanzas siempre dentro de un espíritu optimista que se gestaba día a día en la lectura de la realidad latinoamericana. ¿Cómo no olvidar los cafés en los descansos de clases para hablar sobre la necesidad de asumir la noción de cultura? Situaciones difíciles por el elevado nivel de abstracción y al mismo tiempo por las ricas y profundas ideas sobre cómo comprender la situación de los mapuche en el sur de Chile o los aymara en el norte grande. Descubrir al profesor en el espacio de la conversación implicaba tener conciencia de cómo se iban gestando nuevos aprendizajes. ¿Cómo no sentir la generosidad del maestro? No fue nunca un profesor que actuara motivado por la productividad, sus prebendas o sus galardones fáciles.

El legado del profesor Zemelman está presente en muchos rincones de América Latina. Es el mejor reconocimiento que podemos hacer a su labor. La última vez que tuve oportunidad de conversar brevemente con él fue en una conferencia que impartió en la Universidad Arturo Prat de Iquique en el invierno de 2008. Le di mis agradecimientos y le comenté que lo aprendido en sus clases estaba siendo compartido con otros estudiantes en el sur del mundo, pues intentaba continuar sus enseñanzas en cada clase que impartía. Me siento satisfecha por esto; sin embargo, no es suficiente para agradecer todo lo que aprendí de él.

Afortunadamente, el profesor Zemelman sigue entre nosotros. Sus libros, conferencias y clases continuarán entregando luces para generar nuevas prácticas en la academia y en la vida social

*claimed that “the articulation does not consist of determining the structures lying beneath the diversity of what is empirical, but in acknowledging the social subjects and their practices which have an articulating function”.*

*Beyond texts and conferences, I would like to highlight the teacher-student relationship that Professor Zemelman promoted. Preparing a class based on measurable parameters according to the institutional standards was not enough for him. He did not accept the conference format aimed at displaying the teacher's enlightenment; he did not use technology, much less Power Point or Prezi. He was a practitioner of a type of academy somewhat forgotten in Chile. He invited us to become aware of what surrounded us with a commitment to ourselves. He demanded us to be thinking subjects at all times, capable of reflection upon our own reasoning. Professor Zemelman shared questions, hopes and despair; always with an optimistic spirit born every day from the reading of the Latin-American reality. How can we forget all those cups of coffee shared during class breaks to discuss the need to embrace and assume the notion of culture? They were difficult issues due to the high-level abstraction combined with the rich and profound ideas on how to understand the situation of the Mapuche people in southern Chile or the Aymara people in the north. To him, discovery during a conversation meant being aware of how new learnings were being produced. How could we not feel the generosity of the teacher? He was never driven by productivity or the privileges of his position as a professor.*

*Professor Zemelman's legacy is present in many corners of Latin America. That is the best way to give him the recognition he deserves. The last time I had the opportunity to talk to him briefly was at a lecture he gave at Universidad Arturo Prat, Iquique, in the winter of 2008. I thanked him and told him that what he had taught us in his classes was being passed on and shared by other students in the southern hemisphere, because I tried to continue with his teachings in every class I taught. For this, I feel satisfied. However, it is not enough to thank him for everything that I learned from him.*

*Fortunately, Professor Zemelman is still with us. His books, conferences and lectures will continue to guide us and help create new practices in the academic field and in the social and political life*

y política latinoamericana. Su dedicación a promover el cambio social, su participación en proyectos políticos importantes para las clases populares, su compromiso con movimientos sociales que reivindican transformaciones emblemáticas en América Latina, entre otras facetas de su vida, sitúan al maestro en un lugar privilegiado, no solo como pensador sino como un sujeto que luchó siempre en contra de las desigualdades sociales.

*of Latin America. His dedication to promote social change, his involvement in important political projects for the working classes, his commitment to social movements that defend paramount transformations in Latin America, among other facets of his life, put the teacher in an exceptional place, not only as a thinker or an intellectual, but also as someone who always fought against social inequality.*

### Referencias Citadas

- Zemelman, H. 1983. *Historia y Política en el Conocimiento (Discusión acerca de las Posibilidades Heurísticas de la Dialéctica)*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- 1987. *Uso Crítico de la Teoría. En Torno a las Funciones Analíticas de la Totalidad*. Universidad de las Naciones Unidas, El Colegio de México, México D.F.
- 1989a. *De la Historia a la Política. La Experiencia de América Latina*. Siglo XXI, Universidad de las Naciones Unidas, México D.F.
- 1989b. Criterios para la lectura de los indicadores desde la perspectiva de la reconstrucción articulada. En *Crítica Epistemológica de los Indicadores*. Jornadas 114. El Colegio de México, México D.F.
- 1992. *Los Horizontes de la Razón: uso Crítico de la Teoría*. Versión preparada por Emma León. Anthropos, Barcelona.
- 1998. *Utopía, su Significado en el Discurso de las Ciencias Sociales*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F.
- 2003. Problematización de enunciados. Orientaciones para trabajar. Universidad de la Ciudad de México, México D.F., manuscrito inédito.

